

LA IMPORTANCIA DE LA FILOSOFÍA

La Filosofía es el amor a la sabiduría, significado que le dieron los antiguos griegos. Se suele decir que la Filosofía nace del deseo que el hombre ha tenido siempre por saber y conocer todo lo que le rodea. Desde la antigüedad el hombre ha tenido inquietudes y curiosidades que tuvo la necesidad de resolver, como, por ejemplo, de dónde venimos, hacia dónde vamos, qué es el movimiento, etc. La Filosofía se ha considerado como la madre de todas las ciencias, y se dice que la filosofía fue el primer peldaño que aportó las primeras nociones de conocimiento para el mundo Occidental y que hoy suponen la base de la Ciencia, tal y como en la actualidad la conocemos, y que de ella han nacido todas y cada una de las ciencias particulares que conocemos, e incluso muchos se atreven a decir que sin Filosofía no existirían las demás ciencias.

Tanto la filosofía como la ciencia intentan resolver las dudas que tienen y han tenido los seres humanos, por ello están muy unidas y existen conexiones entre ellas. Por ejemplo, según Holbach, *“la ciencia no avanzaría si los científicos violasen continuamente principios éticos, como por ejemplo no engañar. Y para llegar a conclusiones racionales la ética debe partir siempre de los datos más fiables que pueda proporcionarle la ciencia”*. Aunque existen cosas que las unen, la ciencia ha adquirido hoy día mucha más importancia y más credibilidad que la filosofía, por lo que le ha recortado mucho terreno a esta, hasta tal punto que muchos consideran que la filosofía es una curiosidad histórica y que no es esencial que se enseñe en las aulas ni en la calle. Muchos dudan de su utilidad y de su importancia en nuestra sociedad actual y de esta duda surge una pregunta: ¿Para qué filosofía? Una pregunta muy sencilla pero no tan fácil de responder, una pregunta que muchos se han hecho a lo largo de la historia y todavía se hacen, una pregunta que no se puede responder de una manera ingenua y llevados únicamente por una utilidad práctica, sino de una manera racional e incluso histórica.

Primero retrocedamos en el tiempo hasta la antigua Grecia, cuna de todas las ciencias, del arte y por supuesto también de la filosofía. Para entender la filosofía y su importancia hay que imaginar como era en aquella época y para qué se utilizaba, así nos será más fácil conocerla y comprenderla. En la antigüedad era considerada algo esencial y muy importante en la educación de todo ser humano, por lo que era lo único que se enseñaba. En ella estaban recogidas todas las ciencias que hoy día se estudian por separado (debido a que en la actualidad la amplitud de conocimiento es tan grande que una persona no puede saber de todo, ya que el conocimiento ha avanzado a una velocidad descomunal), por lo que el filósofo era una persona que sabía de todo, desde las matemáticas, pasando por la química y la biología hasta la psicología. La figura del filósofo en la antigüedad era diferente a la de ahora, aunque también en ocasiones sufrían el rechazo de personas que los trataban como si estuvieran locos o enfermos. La filosofía era un pensamiento que lo abarcaba todo. Era considerada muy importante, ya que a través de ella le daban un sentido a las cosas que observaban y podían darles una explicación racional, satisfaciendo así su curiosidad, porque realmente ésta nació de la gran curiosidad que tenían los hombres por conocer el mundo, por saber de dónde veníamos.

En la actualidad la filosofía es un pensamiento que muy pocos comprenden, ya que utiliza un lenguaje y unos conceptos muy difíciles de entender, por lo que las personas no se atreven a adentrarse en este mundo e investigar acerca de qué es la filosofía. Esta ha quedado reducida a las aulas de institutos y universidades, se ha convertido en algo meramente teórico, como puede ser la historia, por lo que los alumnos han perdido el interés en la asignatura; creo que deberíamos replantearnos cómo dar a conocer la filosofía pero de una manera mas práctica, haciendo que los alumnos piensen y reflexionen sobre las cosas y así ellos podrían apreciar y ponerse en el lugar del filósofo, ya que esta figura tiene muchos prejuicios en nuestra sociedad. Están considerados como unos locos a los que les gusta la soledad y estar todo el día en la luna filosofando a saber qué cosas, personajes ineptos para la vida activa, para la gestión o para la política. Ya en la Antigüedad griega, los filósofos fueron sistemáticamente ridiculizados por estar en las nubes y no saber aterrizar ante las cuestiones más cotidianas. Se cuenta, por ejemplo, que Tales de Mileto, mirando a los astros, no vio el pozo que tenía a sus pies, en el que cayó provocándole la muerte. Son personas extrañas ante nuestros ojos, pero que en realidad son de carne y hueso como nosotros y con una sensibilidad

increíble ante lo que les rodea. Quizás ese concepto equivocado que se tiene de la filosofía y del filósofo es lo que ha llevado a que la ciencia se imponga a la filosofía quedando ésta más apartada.

Pero no podemos olvidar que el ser humano es un ser teórico-práctico, es decir, le gusta la precisión de los resultados y que la teoría se cumpla al 100% en la vida real, por lo que muchos rechazan el pensamiento filosófico, ya que es un pensamiento, según ellos, más inexacto y que no da una respuesta precisa y concreta de lo que buscamos, por lo que prefieren la ciencia, ya que esta les da una respuesta clara y convincente de las cosas. La ciencia es más fría y calculadora: números, fórmulas, teoremas,... sin embargo, la filosofía nos permite echar a volar nuestra imaginación y poder razonar y pensar por nosotros mismos, aunque el resultado que obtengamos no sea el esperado.

La función de esta disciplina es pensar, pero el pensar tiene unas características que lo hacen poco fiable. Parece que dedicarse a pensar tiene toda la apariencia de ser una tarea inútil. Porque no está nada claro que pensar sobre las cuestiones más difíciles conduzca al saber, sea útil para la vida, resuelva los enigmas del mundo ni dé fuerzas para la acción. No podemos pedirle mucho al pensar, efectivamente. Por lo menos, no podemos pedirle resultados verificables, que es lo que puede dar la ciencia empírica. Suele llevar a callejones sin salida. De ahí la indiferencia o el desprecio que merece la dedicación a la actividad de pensar en una época donde lo que se valora, por encima de todo, es la productividad, la eficacia y la rentabilidad económica

Yo he descubierto, sin embargo, que la filosofía es muy importante en nuestra vida diaria y para poder desenvolvernos en el mundo en el que vivimos, ya que ella es la base, el pilar de todas las ciencias que hoy en día estudiamos: las matemáticas, la física, la química, etc. Nos permite desarrollarnos y crecer como personas, pues, ¿qué es la moral sino filosofía?, ¿qué es la ética sino una parte de la filosofía? Son conceptos que están presentes en nuestra vida diaria y que sin darnos cuenta utilizamos sin saber que forman parte del pensamiento filosófico y estos hacen que en el mundo en que vivimos se establezcan unas normas para que la convivencia entre todos sea mucho más llevadera y mejor.

Ahora hagamos una reflexión: ¿nos podemos imaginar un mundo sin filosofía?; ¿qué sería de nosotros sin filosofía?; ¿qué sería del pensamiento actual? Sin ella puede que no supiéramos todo lo que sabemos ahora y que siguiéramos pensando que la tierra es

plana o que es el centro del universo, estaríamos estancados en la antigüedad, sumidos en la ignorancia. Puede que sin filosofía viviéramos en un mundo gobernado por un tirano, por alguien que tuviera el poder absoluto sobre todos nosotros y que hubiera hecho del mundo un lugar mejor para él, a su gusto y conveniencia, o que la iglesia nos manejara a su antojo como ocurría en la Edad Media. También puede que nuestro mundo se hubiera convertido en un lugar en el que cada cual hiciese lo que quisiera, a su libre albedrío sin importar el daño o el malestar que pudiera causar en los demás.

Por todo ello, yo considero que es importante la filosofía, para enseñar a las personas qué es lo correcto y cómo hay que respetar y convivir con los demás. Pero no solo se debe enseñar filosofía en las aulas sino también en la calle, a todos los ciudadanos, ya que esta disciplina también nos enseña a elegir un gobierno mejor que busque el bienestar de todos los ciudadanos; por ello Platón en su libro *República* nos expone el sistema de gobierno más adecuado, un sistema en el que la persona que gobierne sea alguien que no busque el poder ya que el que así gobierne nunca va a perjudicar al sistema ni va a mirar por su propio beneficio sino que buscara lo mejor para todos.

Creo que en el mundo actual que vivimos, movido sobre todo por el dinero, la avaricia y el poder, la filosofía es más necesaria que nunca, ya que esta puede evitar que caigamos en esas tentaciones que pueden llevarnos por el mal camino. Como dice Putnam, *“los problemas de los filósofos y los problemas de los hombres y las mujeres están conectados, y es parte de la tarea de una filosofía responsable hallar la conexión”*, por ello, y para terminar, quiero añadir que deberíamos acercar la filosofía a todo el mundo, niños y mayores, aunque de una forma más atractiva para todos, y así podrían darse cuenta de lo necesaria que esta materia para todos y lo práctica y útil que puede llegar a ser en nuestro mundo. También, porque como dice Putnam, los problemas de los filósofos son también nuestros problemas, pues todos somos personas humanas que vivimos en el mismo lugar y a los que nos afectan las mismas cosas y los mismos o parecidos problemas, por ello todos deberíamos luchar unidos para poder encontrar una solución a los mismos entre todos.

Simone de Beauvoir

